MUSEO DEL TRAJE

Avda. Juan de Herrera, 2. 28040 Madrid.
Tel.: 91 550 47 00. Fax: 91 544 69 70
http://museodeltraje.mcu.es

www.conchamayordomo.es

MINISTERIO DE CULTURA · MUSEOS ESTATALES · MUSEO DEL TRAJE · OKI

"Un vestido, dos vivencias"

MUSEO DEL TRAJE. CIPE

Un vestido, dos vivencias

Concha Mayordomo

17 de octubre - 27 de enero 2008

MUSEO DEL TRAJE

Comisaria: Concha Mayordomo
Coordinación: Mara Canela y Alicia Gómez
Audiovisuales: Marigé Luna y José Enrique Mateos
Música: Juan Delgados, álbum: *Mar de Cuarzos*
Fotografía: Marigé Luna y David Serrano
Producción y montaje: Equipo técnico del Museo del Traje. CIPE
Traducciónes: Pilar Cano, Inmaculada Fernández y Paula Sánchez
Corrección de textos: Ana Guerrero
Diseño gráfico y maquetación: Mª José Pacheco

N.I.P.O. 551-07-0034
Depósito legal:

Esta exposición se suma a las ya organizadas con anterioridad por el Museo del Traje en torno a la obra de artistas plásticos cuyo trabajo está relacionado con la indumentaria, bien sea en el terreno puramente formal (utilización de la materia textil en sus obras o la confección como técnica), bien porque incorporen a sus obras algunos de los aspectos simbólicos y significados asociados al vestido.

Concha Mayordomo aúna ambos aspectos. El tejido es la materia protagonista absoluta de su obra, el responsable del efecto plástico que poseen los cuadros, que se consigue mediante el volumen que dan los pliegues o el contraste entre las distintas texturas. Nos sorprendió la minuciosidad de su trabajo y la investigación técnica que había llevado a cabo la artista para lograr sacar el máximo partido a las telas. Como Museo, sabemos el reto que supone comprender el comportamiento de los tejidos. La artista se ha enfrentado a gasas, sedas y tules, todos blancos pero todos diferentes, en su consistencia, en su forma de reflejar la luz, ante el paso del tiempo...

Por otro lado, está el acercamiento simbólico al vestido y, en ese sentido, Concha se había dado cuenta de que si hay una prenda cargada de implicaciones, símbolos, mensajes, e historias, esa es el traje de novia. “Quería aunar los trajes de época (trajes que hicieran soñar) y la tradición pictórica”, nos dice. Curiosamente, en paralelo, el Museo había llegado a esa misma conclusión y preparaba una exposición sobre la evolución del traje de novia a través de sus colecciones. En ambos casos – y gracias a la generosidad de quien decide donar algo tan personal- un objeto que se caracteriza por lo efímero, por la brevedad de su uso, tiene, en palabras de la artista, una segunda oportunidad, una segunda vida. Y ahí están todos esos trajes, conviviendo en un mismo espacio, con una forma opuesta en apariencia: unos conservados con esmero, tal y como fueron utilizados, los otros rasgados, manipulados y reordenados, pero hablando en el fondo de cosas similares. Son reflejo de una época, símbolos de un tipo de mujer o ejemplos de un excelente trabajo de diseño.

Ambas exposiciones se complementan, convirtiendo al Museo del Traje en un lugar donde múltiples lenguajes tienen cabida y donde se ofrece al público un acercamiento global al vestido, desde diversos puntos de vista.

CUANDO LA MUJER JUGABA EN LOS ORÍGENES DEL MUNDO

Un armario abierto, un arcón que mostraba en su interior un festival de tejidos, materiales y elementos, con sus leyes constructivas y espaciales, había impresionado al entonces niño Lucio Muñoz, y le ha acompañado como referencia imaginaria a lo largo de toda su trayectoria como artista.

De esta "metáfora del armario" nos ha hablado frecuentemente Lucio Muñoz para expresar cómo una experiencia quedó grabada en su alma hasta el punto de haber dirigido su vida creadora.

Habría que buscar un episodio similar en la vida de Concha Mayordomo, una experiencia íntima que quizás ahora se esté desvelando, desplegando desde una secreta interioridad a través de las fibras más profundas de un alma que ha encontrado en los vestidos de novia –como encontró Manolo Rivera en sus telas metálicas – un territorio expresivo en el que volcar todo lo que el "yo profundo" lleva dentro.
El armario imaginario de Concha Mayordomo está lleno de vestidos de novia, esos trajes que han cargado de ilusión tantas vidas..., porque se trata de trajes "reales" que fueron usados el día de la boda, y que han sido donados para este trabajo.

Ya entra la princesa bellísima", dice el salmo 44. En todas las culturas la ceremonia de las bodas es un rito de realeza y por eso la novia se viste como la reina de un lugar. El hombre y la mujer el día de su boda representan el origen del mundo: un lugar y un espacio cargados de una ilusión maravillosa de plenitud, gracia y generosidad, una ilusión que permite realmente impulsar la vida, pues todo lo bueno es posible todavía. Retrotraer el arte a este momento y a esta dimensión simbólica es el mérito de Concha Mayordomo en su obra reciente, y no es de extrañar el entusiasmo que está provocando en instituciones y en muchas mujeres que ilusionadamente han donado su vestido de novia para el proyecto.

La ilusión renovada ante la situación primigenia de la mujer en la creación que proyecta su obra es imagen de la renovación interior y del retorno a una situación primigenia de la artista, que inicia con este trabajo una nueva vida creadora: el plano del lienzo se amplía simbólicamente con connotaciones rituales, ceremoniales y festivas. Los motivos vegetales que aparecen en las telas son imagen de la superabundancia de vida que surge en los orígenes del mundo.

Las obras de Concha Mayordomo articulan una antropología situacional de la mujer en el complejo entramado social de nuestro tiempo (*Novia generosa*, *Novia de cristal*, *Novia de la noche*, *Novia cosmopolita*, *Novia del atelier*...) Estas obras son también un homenaje a todas las mujeres que tras las grandes firmas de moda prestan sus manos en los oficios que hacen posible, como si de una tarea coral se tratara, el milagro de la ilusión y de la fiesta. Nos hace ver detrás de sus cuadros que, más allá de la fragilidad y del delicado equilibrio que tantas vidas anónimas sostiene, es posible vislumbrar la vida como fiesta, como sobreabundancia gratuita; y, aunque el polvo y la confusión amenacen con desdibujar nuestras ilusiones, es posible todavía abrir los ojos cada día como si fuera la primera vez y encontrar ante nosotros un horizonte emocionante.

El proceso de individualización del artista exige desprenderse de todo lo accesorio, de todo lo que no habla desde uno mismo. Esta es la exigencia del proceso que esta viviendo Concha con este trabajo. Ella ha iniciado un proceso en el que debe encontrar su propia voz interior, el eco de experiencias íntimas singularmente creadoras, donde la transmisión o imitación de los modelos prestados deja de ser válida, y lo definitivo es encontrar un lenguaje personal, en resonancia completa con la propia interioridad, resonancia que, creemos, Concha Mayordomo está encontrando con su nuevo trabajo; pero donde todavía no está todo hecho: se abren nuevos horizontes como reto personal para nuestra artista, donde deberá todavía realizar cuidadosas síntesis de todo su proceso anterior, para acercarse a la puerta de un camino nuevo largamente acariciado y emocionadamente presentido.

Si la divina sabiduría al diseñar la creación se entretenía en jugar con sus futuras criaturas, hoy, este trabajo de Concha Mayordomo nos lleva a un tiempo antiguo y nuevo a la vez, de criaturas nuevas, cuando la mujer jugaba en los orígenes del mundo, dándose a sí misma y recibiéndolo todo, porque todo le pertenece. .

Antonio Juárez
Profesor Titular de Proyectos Arquitectónicos
Universidad Politécnica de Madrid

Autorretrato
Realizada sobre vestido de ceremonia
utilizado por Concha Mayordomo, y
Chelo de las Heras. 2007
120x120cm

Como en mi infancia, he vuelto a disfrazarme y además he descubierto que mi traje de novia es tan tímido como yo.

En este caso ha primado la necesidad de que mi vestido, que curiosamente había conservado, debería también formar parte de este proyecto; pero, por otro lado, la timidez o el pudor (no sé exactamente) no se han dejado amilanar, y en la obra podemos descubrir retazos de la colcha entre la que se ha camuflado. Lamentablemente en esta operación se ha ocultado implícitamente a mi amiga Chelo, que utilizó este mismo vestido en su ceremonia.

Novia vendida I y II
Realizada sobre vestido donado
por Hereda novias. 2006
120x120cm

Mujeres que durante siglos solucionaron la situación económica de sus familias, y otras que, mediante su dote, solucionaron la de sus esposos.

Estas novias se sustentan en un cuerpo realizado con la tela interior del vestido (forro), como metáfora de sí mismas, y se rodean del rico tejido (seda salvaje) que compone el vestido.

Desde el punto de vista tradicionalmente cristiano, *Novia vendida I* sería como esas preciosas vírgenes, rodeadas de flores y boato, tal y como recoge el carácter de la ceremonia religiosa.

Con la misma idea, *Novia vendida II* muestra un carácter más profano, porque esas mujeres que entregan su vida como moneda de cambio no son el producto de un tiempo, de una religión, de una sociedad o una cultura determinada: la "novia vendida" es un fenómeno tristemente universal.

La novia en el jardín
Realizada sobre vestido donado
por Di Novia. 2007
120x120cm

Una mañana primaveral apareció en mi pequeña tienda de novias Concha Mayordomo. Una señora aparentemente normal pero que encerraba un secreto: su gran proyecto artístico.
Al principio parecía una locura deshacer cada puntada y cada trazo de nuestros vestidos, pero conforme la iba escuchando me iba envolviendo en su mundo de fantasía e ilusión. Confié en ella y he visto transformar mi trabajo en otra forma de arte, la cual admiro y apoyo. Desde aquí te felicito, Concha, por tu iniciativa y te agradezco tu esfuerzo y tu constancia. Espero que tengas suerte en tu nuevo camino.

Un saludo y un abrazo,

Di Novia

La naturaleza culturalmente tratada está plasmada en este proyecto como un jardín, y hace referencia a ese diálogo entre lo cultural (masculino) y lo natural (femenino).

Está generalmente admitido que si lo masculino tiende a racionalizar, a ser objetivo, a argumentar y a buscar la seguridad, lo femenino tiende más a sentir, a ser subjetivo, a apasionarse o a vibrar. Ambos polos son igualmente necesarios para vivir una existencia plena, como individuos, como parejas, como familias o como colectivos. Por una parte sentimos y por la otra podemos comprender nuestras emociones. Al situar a una novia en un jardín he querido hacer presentes a esas personas que lejos de reivindicaciones de género, disfrutan de su adecuada integración tanto en lo masculino como en lo femenino.

La novia y el espejo I y II
Realizado sobre vestido donada
por Lorenzo Caprile. 2007
120x120cm

Ha cuidado todos los detalles: las joyas, el perfume, el calzado, el peinado, el maquillaje, el ramo de flores…, pero todo ello no ha hecho otra cosa sino incrementar la importancia del secreto mejor guardado, el vestido de novia. La joven se mira una y otra vez y ensaya cómo ser la más preciosa de todas la novias.

Este fenómeno se repite desde la noche de los tiempos; se repite desde que existen los espejos. Curiosamente, la vista para los invitados durante toda la ceremonia será la de su espalda, esa parte de su cuerpo que solamente puede apreciar la novia mediante un juego de espejos.

La escena y la novia
Realizada sobre vestido donado
por Raimón Bundó. 2007
120x120cm

El espacio escénico forma un universo aparte; la música, el canto, la danza, la interpretación... requieren un vestuario especialmente elegido para cada evento. El escenario es también un símbolo del mundo de las grandes tensiones que se desvanecen en la acción de “alzar el telón”.

El elemento principal de esta obra es un corpiño, en tela de brocado, utilizado al ritmo de Bach por el Ballet de Nacho Duato en la presentación del desfile de la Colección 2006 de Raimon Bundó, para la Pasarela Gaudí Novias.

Es el juego de interacción de los brocados que antes fueron utilizados por las novias-bailarinas y son ahora una representación del lugar ocupado por un hipotético espectador: una vista desde detrás del telón.

Novia - Virgen - Gitana
Realizada sobre vestido donado
por Hannibal Laguna. 2007
120x120cm

"La novia, su vestido, su ritual... la magia de un momento tan intimo.. y la visión personal de una magnifica artista.
Nadie como Concha podría haber hecho de una de mis piezas un juego de sensaciones y texturas tan rico en matices y tan sencillo, a la vez, para transmitir el cúmulo de sentimientos que hace de ese instante de la vida de una mujer algo muy especial"

Hannibal Laguna

La ceremonia de la boda está profundamente arraigada en todas las culturas, pero si en una destaca por encima de todas es en la boda gitana, que llama la atención por muchos motivos: la duración de los festejos, el color, la música, el acontecimiento social que representa; pero sobre todo por su singularidad en el rito de la castidad, que consiste en la constatación de la pureza.

La novia, acompañada de otras mujeres de su entorno que actúan como testigos, debe ser sometida por la "ajuntadora" a la prueba del pañuelo, que debe resultar manchado con tres rosas rojas que verifiquen su virginidad.

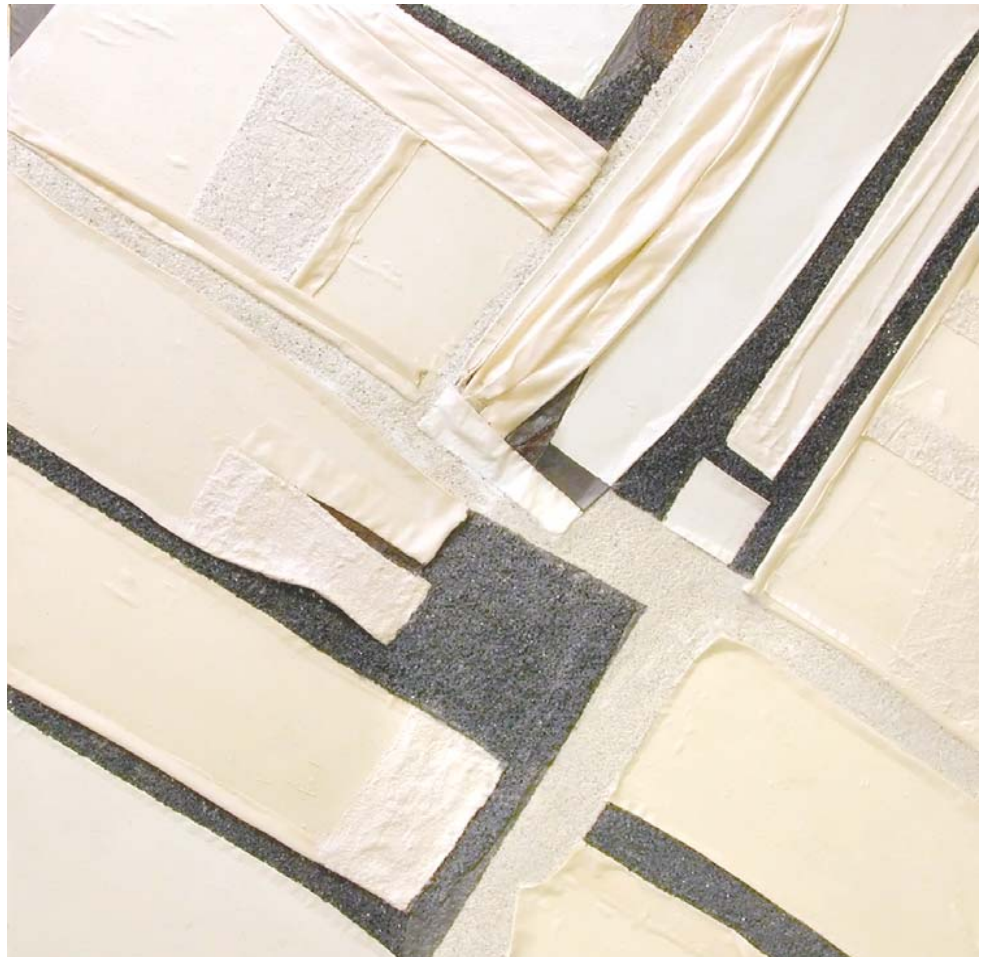
"En un verde prado
tendí mi pañuelo,
salieron tres rosas
como tres luceros"

Alboreá popular
utilizada en bodas gitanas

Novia cosmopolita
Realizada sobre vestido de ceremonia
utilizado y donado por Pilar Cano.2006
120x120cm

Dice el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, en su tercera acepción, que el término cosmopolita corresponde a un ser aclimatado a todos los países o que puede vivir en todos los climas, y esa es una definición exacta de lo que representa este estereotipo de mujer de hoy.

La novia cosmopolita se desenvuelve en los ambientes más diversos y aunque su medio es el asfalto, no reniega de la tierra, de la arena, de la piedra o del agua. Cuida su imagen, habla varios idiomas y se sabe desenvolver en otras culturas sin apartarse de la propia. La novia cosmopolita es una mujer luchadora y segura a la que admiro profundamente como admiro a mi compañera y amiga Pilar.



Novia abandonada
Realizado sobre vestido donado por un establecimiento anónimo y utilizado por una desconocida. 2007
120x120cm

No es extraño encontrar en tintorerías o en establecimientos de limpieza de una gran ciudad algún vestido de novia nunca recogido, ni por su dueña ni por personas allegadas a ella.

¿Qué les ha podido ocurrir a esas mujeres? es la pregunta que plantea esta obra. Podemos barajar accidentes, problemas físicos, anímicos o simplemente desidia; pero parece curioso que la prenda más importante en la vida de la mayoría de las mujeres, aquella con la que se quiere ser la más bella, termine oculta, olvidada o tal vez abandonada en un establecimiento ajeno su realidad. El tiempo ha devuelto, con inexcusable crueldad, la imagen desdibujada de lo que un día una novia desconocida fue, o quiso ser.

Novia del atelier
Realizada sobre toile donada
por Petro Valverde. 2006
60x60cm

Es para mí una satisfacción y un orgullo que de una toile, entregada a una gran artista, salga una obra tan maravillosa y sobre todo tan distinta del fin principal por la que fue creada.

Te deseo todo lo mejor.

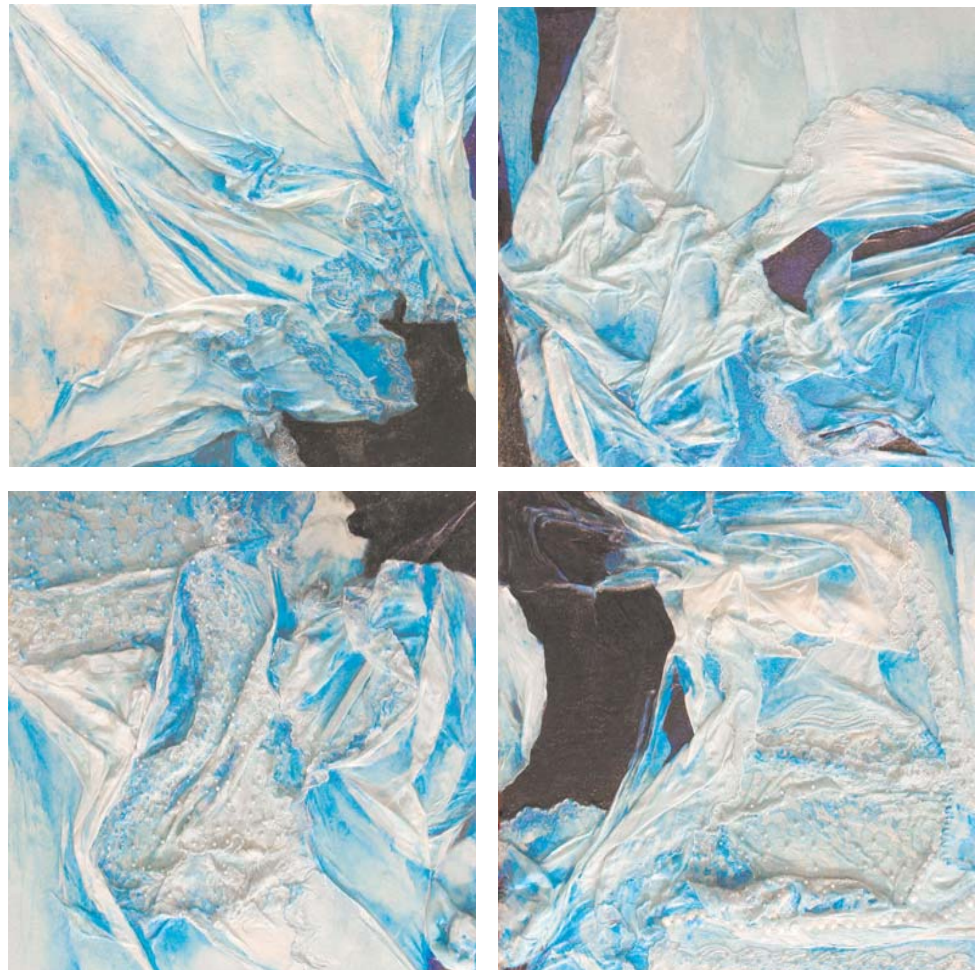
Un abrazo

Bajo del atractivo mundo de la moda para novias existe, como todos sabemos, un ámbito paralelo más interesante e incluso más rico en algunos aspectos, que el de su propia apariencia. En ese espacio se mueven los profesionales que son capaces de volcar a la realidad múltiples referencias y conceptos abstractos, convirtiéndolos en maravillosos vestidos: son los diseñadores y creadores.

Pero esta obra quiere rendir un pequeño homenaje a aquellas otras "novias" que también diseñan: a las sastras que hacen las pruebas, a las que muestran su cara más amable mientras nos atienden y a aquellas otras dedicadas a los aspectos puramente administrativos.

En estas cuatro obras-patrones no apreciaremos una maravillosa *toile* porque se ha quedado atrapada en el soporte (espero que Petro me pueda perdonar), pero, a cambio, descubriremos una muestra del trabajo interno y oculto que conlleva un vestido de novia.

Novia de la noche
Realizada sobre *toile* donada
por Hereda Novias. 2006
60x60cm



Los años ochenta fueron los de la moda como símbolo de poder y estatus.

La vida nocturna aparece en todo su esplendor y todos los participantes están envueltos en una vorágine que, a ritmo de disco, parece zarandearles.Los ochenta representan las ganas de vivir, la juventud,el entusiasmo, la trasgresión y sobre todo la noche.

La *Novia de la noche* se descompone en fases, como la luna. La *Novia de la noche* es azul.

Novia de pasarela
Realizada sobre vestido donado
por Jesús del Pozo. 2006
120x120cm

La obra de Concha Mayordomo es un ejercicio de reflexión y sinceridad.
A la belleza de sus piezas, utilizando como referencia los símbolos tradicionales de la novia (vestidos de novias o ramos de flores), se suma la sensibilidad y el compromiso. Metáforas poéticas. Color y texturas que experimentan nuevas dimensiones en piezas envolventes.

JP
JESUS DEL POZO

Bellísimas mujeres de cuerpos perfectos que pasean maravillosos vestidos de novia por las pasarelas de las capitales de la moda. Llenas de glamour y encanto, son el broche dorado de las colecciones, ocultando su condición de novias, esposas o madres...

Mujeres llenas de carencias y sacrificios; de no envejecer prematuramente y de no engordar dependerá su oferta de trabajo en un mundo absolutamente competitivo. Con su salud cuestionada por parte de las instituciones, y siendo el espejo donde se miran millones de jóvenes de todo el mundo, esas modelos que llenan las pasarelas con su luz y prestan su cuerpo vistiendo ilusiones ajenas, convierten su carne en telas y velos en su propia piel.

La novia, el tiempo y el infinito
Realizada sobre traje de ceremonia utilizado
y donado por Marisa Aguilar. 2007
120x120cm.

Existen mujeres que gravitan en el tiempo, cuya existencia parece que no obedece a las normas impuestas; son mujeres fuera de las coordenadas espacio-temporales; son novias eternas.

Mi experiencia personal me viene demostrando que la edad física es apenas una anécdota; todos conocemos a viejos de veinticinco y a jóvenes de setenta y cinco años. Este vestido fue utilizado en 1958 (es el más antiguo de los que componen este proyecto), pero es un vestido joven; es un vestido que, por medio de unos toques de color, pretende acercarnos a la otra realidad sobre nuestras cabezas: el firmamento y, al mismo tiempo, recrearnos aún en el sueño de poder volar.

Al margen de la calidad artística del vestido y de la carga emocional que conlleva, ya que fue utilizado por varias novias, quiero dar las gracias a Marisa por haberme dejado fantasear sobre el eterno mito de la juventud en su traje de ceremonia.

Novia generosa
Realizada sobre traje de ceremonia
utilizado y donado por Mercedes Herrero. 2006
120x120cm

Novia generosa retrata a ese extenso grupo de mujeres que viven una vida plena, que dan mucho más de lo que reciben, y que ésa es su filosofía de vida: son mujeres que sufren y gozan en la misma medida. El resultado de su vida matrimonial no condiciona su generosidad, porque son mujeres activas, exigentes con ellas mismas, involucradas en su vida familiar, en sus hijos, en su trabajo…

Mucho más allá de los conflictos generacionales, *Novia generosa* representa un pequeño homenaje a ese estereotipo de mujeres inconformistas, que se plantan ante los problemas y, con la cabeza muy alta, dan lo mejor de sí mismas sin esperar más recompensa que su amor propio.

Gracias a todas ellas, especialmente a Mercedes.

Novia atrapada
Realizada sobre vestido de ceremonia
de donante anónima. 2007
120x120cm

Todas la obras anteriores de este proyecto fueron realizados con vestidos rasgados; en esta ocasión el vestido ha sido despiezado y contiene todos los elementos que lo compusieron en su día, desde la cremallera hasta los guantes, para reconstruir su historia con sus fragmentos.

Novia atrapada, con sus brazos extendidos, quiere representar un canto de liberación para todas aquellas mujeres que viven complicadas historias aún por superar.

Novia con el pelo alborotado
Realizada sobre vestido donado
por Hereda Novias. 2006
120x120 cm.

Con esta obra quiero recordar a aquellas jovencitas que, en los años sesenta, hicieron tambalear los cimientos de un país anclado en las más profundas tradiciones. En una batalla contra todos los elementos, supieron derribar barreras y emerger de las sombras imponiendo sus recatadas minifaldas, su descaro y su desparpajo.

Hoy seguimos recordando aquellas chicas que llevaban el pelo alborotado y las medias de color.

Novia mariposa
(sobre la violencia de género)
Realizada sobre vestido donado
por Hereda Novias. 2006
100x81cm

Siendo consciente de que la violencia de género no es el único, ni cuantitativamente el más grave, de todos los problemas de que adolece nuestra sociedad, considero que no me dejan indiferente las noticias que a diario nos cuentan brutales nuevos casos de malos tratos a mujeres en medios tanto rurales como urbanos, y muchos de ellos con resultado de muerte. Ante la posibilidad de que mi obra pueda llamar la atención de un cierto número de personas, propongo, como tantos otros, un arte al servicio de una sociedad más justa: un arte que denuncia.

La hija de la novia
Realizada con el velo del vestido donado
por Elvira González. 2007
120x120cm

La obra *La hija de la novia* ilustra un hecho muy concreto, recogido con la cámara de un teléfono móvil.

Elena acompañaba a su madre Elvira González *(Novia invisible)* en el momento de la donación de su precioso traje de ceremonia en la exposición *Ars Gratia Artis*. En el transcurso de la conversación que manteníamos con mi querida amiga y mentora María Jesús Abad, sobre la carga social que contiene el proyecto, su hija añadía la nota divertida disfrazándose con el velo. Reconstruir la frescura de la juventud sobre los símbolos sagrados de la anterior generación y poder jugar con ellos es la gran aportación de Elena (futura novia también) a esta experiencia.

Gracias a las tres por este singular momento.

Novia invisible
Realizada sobre vestido donado
por Elvira González. 2006
120x120cm

Curiosamente el reflejo invertido de Elvira, blanca y radiante novia, tiene más fuerza que su propia imagen en la fotografía del solemne acto de la firma. El acto me trae a la memoria a esas mujeres que se hacen más visibles por su ausencia que por su presencia. Pilares de la vida cotidiana de la familia, estas abnegadas mujeres tienen plena dedicación al bienestar de sus ancianos padres, de sus maridos, de sus hijos… y más tarde de sus nietos.

Existe toda una generación que concuerda con esa definición, pero, al contrario de lo que pueda parecer, la *Novia invisible* es, aunque afortunadamente en otra medida, un *modus vivendi* totalmente actual. La sociedad tiene tan asumido su esfuerzo que no es que no valore adecuadamente su trabajo, es más bien que desconoce su existencia.

Elvira, no sé si este es tu caso, pero gracias a tu traje de novia he tenido la oportunidad de hacer mi pequeño homenaje a este colectivo.

Novia del mar (mujer que espera)
Realizada sobre vestido donado
por Raimon Bundó. 2007
120x120cm

Cuando eres capaz de sentir la luz que irradian ciertos seres humanos eres afortunado. Yo me considero muy afortunada porque soy capaz de sentirme especialmente abrigada por la luz de Concha. Una chica aparentemente sencilla, con la cara iluminada que reparte a diestro y siniestro sus mejores sentimientos allí donde va. Pero ahí no acaba eso, consejera y amiga en la distancia, cada vez que Concha me informa "electrónicamente" de sus avances con respecto a su obra, me inquieta descubrir el amplio mundo en el que está metida. Un mundo que creíamos imaginario pero que ella transforma delicadamente en una realidad con un gran toque de distinción.
De forma sencilla aborda temas de actualidad tan complicados como el de la mujer maltratada, a la vez que habla del amor de forma contundente; es un trabajo controvertido y lleno de paz. Huelga decir que me llena de inspiración a la hora de crear cualquiera de mis trajes.
Un beso enorme y mucha suerte,

Ivonne Ruíz
(Diseñadora de Raimon Bundó)

RAIMON BUNDÓ
novias

Tal vez porque el vestido procede de Barcelona, tal vez porque la semitransparencia de una de sus telas recuerda efectos de agua, o tal vez porque sus drapeados evocan pequeñas olas… *Novia del mar* quiere recordar a aquellas mujeres a las que la espera llena sus ojos de horizonte. Estas mujeres, de gran fortaleza emocional, se debaten entre la plenitud y la soledad, hilvanando sueños y realidades con hilos de esperanza, viviendo su amor en la distancia.

Solas en la educación de sus hijos, solas en los problemas domésticos, y conscientes de los peligros que pueden acechar a sus parejas, las mujeres de marinos, pescadores, militares… forman uno de los colectivos de mujeres más laboriosas, responsables y valientes.

Apenas puedo describir la emoción que me produjo ese primer contacto con *Petro Valverde*. Imposible me resulta también contar en pocas líneas la categoría y el estilo de uno de los grandes creadores de la Alta Costura española. Sentada en la confortable sala de espera de su estudio, en la calle General Arrando de Madrid, y mientras esperaba mi encuentro con el gran modisto, pensaba en el vestido de novia de la infanta Elena, de ese maravilloso vestido que dejó boquiabierto a todo el país. En aquella entrevista apenas podía presentar un *dossier* con obras anteriores y unas ideas bastantes abstractas sobre el nuevo proyecto que me traía entre manos. Increíblemente Petro confió en mí y de entre sus piezas pude elegir una maravillosa *toile* que se convirtió en mi *Novia del atelier* con la que definitivamente arrancó la parte pictórica del proyecto.

Lola sabe transmitir la felicidad que le produce su trabajo, y, en su tienda de la calle Ginzo de Limia de Madrid, es la reina de las telas, de los colores, de las texturas... Lola es una artista brillante que hace esculturas en telas. Desde ese primer encuentro en *Hedera Novias* se entusiasmó con mi idea, y puedo decir sin temor a equivocarme que éste es un proyecto compartido y, desde luego, no puedo dejar de citar su generosidad; Lola es la *Novia del pelo alborotado* que representa a las mujeres luchadoras que, a pesar de las dificultad que supone un negocio familiar, saben salir de ellas con energía renovada.

Sabiendo del compromiso de *Jesús del Pozo* por la innovación, de su interés por el arte contemporáneo y de sus visitas a la Facultad de Bellas Artes, tuve la osadía de solicitar su colaboración. Su respuesta no se hizo esperar: su firma también estaría como *Novia de Pasarela* y yo nuevamente podría continuar la obra de un gran diseñador, con toda la carga moral que esto supone. Jesús es todo un emblema del buen hacer; sus asimetrías llevan décadas vistiendo a personas que admiro. Sus tejidos, texturas, formas y colores conectan directamente con la figura del artista-investigador, y sin embargo, en sus desfiles todo parece estar envuelto en un ambiente evocador dirigido a mujeres reales; las mujeres que viste Jesús del Pozo son de verdad, mujeres con personalidad acusada, que pisan fuerte.

La firma *Raimon Bundó* es en esta exposición *La Novia del Mar.* Obviamente el azul representa el mar, aquí es Mediterráneo en Barcelona. Con todas las personas que han participado y participan en este proyecto he establecido una relación muy especial, pero no puedo dejar de destacar la que mantengo con Ivonne Ruiz, creadora y última responsable de las colecciones de Raimon Bundó. Ella vive con pasión su arte, arriesga como nadie y es capaz de hacer de una novia un ángel, una reina medieval, una bailarina, la Venus de Botticelli, o cualquier otro concepto que pase por su cabeza. Ivonne es capaz de realizarlo y lo hace espléndidamente; así lo demuestra cada año en su colección *Gaudi Novias*. La visita a su *atelier* y su afán colaborador son unos de los momentos más gratificantes.

La colaboración de *Lorenzo Caprile* en este proyecto es una de las grandes sorpresas que, por fortuna, me está deparando *Un vestido, dos vivencias*. Lorenzo supo de mi idea por una tercera persona y, para mi satisfacción, fue él quien se puso en contacto conmigo. Si todos los vestidos y *toiles* donados para esta exposición son espléndidas piezas, el de Lorenzo era espectacular: capas, capas y capas de tul conformaban la cola tras una preciosa espalda con pedrería abotonada. Fue tan fácil ver una obra plástica en él, que decidí conservarlo casi literalmente, con esa implícita referencia a los planos de la espalda de la infanta Cristina en la ceremonia en la catedral de Barcelona.

Existe un pequeño rincón en el barrio de Salamanca donde fluye la magia: se trata de la tienda de Alta Costura *Dí Novía*. Allí la artista despliega su gran fantasía y de entre sus patrones aparecen los sueños de muchas mujeres. Nati lo es todo en Di Novia porque, según ella misma cuenta, utiliza su trabajo como terapia. Yo añado que, lejos del mito del artista atormentado, ella transmite un claro ejemplo del artista feliz. *Di Novia* está representada en esta exposición por *La Novia en el Jardín* porque su vestido era ya un jardín de la calle Castelló de Madrid.

Hannibal Laguna es el último creador que se ha incorporado y no por ello el menos importante. Fascinada ante un vestido en su escaparate de la calle Jorge Juan de Madrid, me animé, esta vez por teléfono, a contarle mi proyecto. A estas alturas me es imposible descubrir nada nuevo sobre el tratamiento del volumen, el estilo y la personalidad de sus brillantes creaciones, aunque todo ello se puede intuir en una persona que, en una reciente entrevista, decía cosas como estas: “Madrid huele a hierba fresca, a fusión de culturas, a dinamismo, a calidad de vida, a tolerancia y a futuro”. Laguna está representado con la *Novia-Virgen-Gitana*.

Concha Mayordomo